

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

▲ CONACULTA

AÑO 3, NÚMERO 30, DICIEMBRE DE 2003

En la reunión ordinaria de la AMBAC celebrada en el marco de su 50 aniversario

Se presentó el proyecto de la nueva Biblioteca "José Vasconcelos" a los miembros de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios

Este foro representa una magnífica oportunidad para hacer una síntesis y un recuento de lo que ha sido esta iniciativa, que ahora ya podemos ver materializada en un anteproyecto arquitectónico:

Jorge von Ziegler

El pasado 13 de noviembre en el Auditorio de la Biblioteca de México "José Vasconcelos", como parte de la Reunión Ordinaria de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C. (AMBAC), celebrada en el marco de su 50 aniversario, el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, dictó la conferencia *El nuevo edificio de la Biblioteca de México "José Vasconcelos": un proyecto para la sociedad de la información.*

Acompañado por el Presidente de la AMBAC, Saúl Armendáriz Sánchez, y el Director de la Biblioteca de México, Eduardo Lizalde, a lo largo de su exposición Von Ziegler ofreció a los agremiados de esta importante asociación de profesionales, un amplio panorama del proyecto —desde la configuración del mismo hasta el proceso de selección de la propuesta ganadora—,

Lecturas del bibliotecario

La biblioteca pública: un lugar de valores

Jaime Ríos Ortega



Fue impartido por destacados especialistas de Gran Bretaña y Holanda

Se llevó a cabo el taller "Implementando y mejorando los servicios de información para personas lectodiscapacitadas en redes de bibliotecas"

Participaron una veintena de bibliotecarios, promotores culturales y especialistas en servicios de información, procedentes de diez diferentes instituciones nacionales, así como de la Biblioteca de Andalucía, de Granada, España

Organizado conjuntamente por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y por la Fundación FORCE, del 24 al 27 de noviembre pasado se llevó a cabo el taller "Implementando y mejorando los servicios de información para personas lectodiscapacitadas en redes de bibliotecas", en la Sala de Invidentes de la



SIGUE EN LA PÁGINA 9

que es parte fundamental del mejoramiento, la actualización y la expansión de los servicios del conjunto de las bibliotecas públicas del país y una de las más relevantes acciones que la actual administración ha emprendido en el marco del Programa Nacional Hacia un País de Lectores.

Saúl Armendáriz señaló que, debido a las inquietudes y al interés expresados por los miembros de la AMBAC en torno al proyecto de la Biblioteca de México, “consideramos que era importante que las autoridades que lo están llevando a cabo nos hicieran una presentación del mismo, y conocer así, sus verdaderos alcances y expectativas”. Agregó que para la AMBAC ha sido muy importante participar en el desarrollo de este proyecto como integrante del Comité Consultivo, al que fueron convocados además de expertos en el ámbito de la bibliotecología, especialistas de otras disciplinas, entre ellas la pedagogía, la arquitectura y el urbanismo, la tecnología y el fomento de la lectura.

Por su parte, Eduardo Lizalde destacó la trascendencia del proyecto y los beneficios sustanciales que tendrán los miles de usuarios de esta biblioteca, a través de la modernización de su infraestructura y servicios.

Jorge von Ziegler agradeció a la AMBAC su interés por llevar a cabo esta sesión abierta de información a la comunidad sobre los antecedentes, avances y perspectivas del proyecto del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” y dijo que este foro “representa una magnífica oportunidad para hacer una síntesis y un recuento de lo que ha sido esta iniciativa, que ahora ya podemos ver materializada en un anteproyecto arquitectónico.”

En su exposición, explicó que la concepción del proyecto se remonta a los inicios de la presente administración federal, con la presentación a la opinión pública nacional, el 29 de mayo de 2001, del *Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006*. Este Plan fue resultado de una amplia consulta nacional en diferentes campos para hacer una formulación de aquellos proyectos que se habrían de llevar a cabo durante el presente sexenio, los cuales están divididos en tres ámbitos fundamentales: el desarrollo social y humano; el económico, que se refiere al crecimiento con calidad, y un tercero, de orden y respeto, que tienen que ver con la organización del país, la vida colectiva y la democracia.

En el área del desarrollo social y humano, que comprende educación, salud, cultura, deporte, etcétera, está incluida una línea de acción que destaca la importancia del fomento a la lectura en todos los grupos de la población, como acto fundamental del desarrollo cultural y educativo en todas sus vertientes.

En el campo del crecimiento con calidad, de la construcción de una nueva economía para el país, se incluyó un aspecto que se refiere al propósito de que el gobierno desarrolle un sistema nacional para que la mayor parte de la población pueda tener acceso a las nuevas tecnologías de la información —el Sistema Nacional e-México—, consistente en el despliegue en todo el país de una infraestructura nacional de información a través de un gran proyecto de telecomunicaciones y de aplicación de la informática para el aprovechamiento de los recursos del mundo de la información electrónica.

A partir de estos grandes lineamientos que presentó el *Plan Nacional de Desarrollo*, se llevó a cabo la elaboración del *Programa Nacional de Cultura 2001-2006: La cultura en tus manos*, que significa diez grandes campos de acción de la política cultural siendo uno de los principales el del fomento al libro y la lectura. Dentro de este campo, que tiene que ver con las librerías y con la política editorial del sector cultural, se dedica un capítulo específico a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y adicionalmente un capítulo relacionado con la Biblioteca de México.

Dentro de los objetivos que se plantean, tanto para la Red Nacional como para la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, cabe destacar, en primer lugar, el mejoramiento de la calidad de los servicios que ofrece el siste-

ma bibliotecario nacional, y en segundo término, brindar a toda la población acceso gratuito a los distintos medios y fuentes de información incluyendo los desarrollados por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Estos dos objetivos fueron incorporados en el programa de trabajo para las bibliotecas públicas de la Red Nacional en diferentes áreas, entre ellas el fortalecimiento de la infraestructura física, el equipamiento tecnológico, el desarrollo de las colecciones, la capacitación del personal, y el fomento a la lectura como un elemento muy destacado.

Por su parte, el capítulo sobre la Biblioteca de México establece como uno de sus objetivos más generales el de mo-



Este proyecto contempla tanto el inmueble actual de la Biblioteca de México, que es el edificio de La Ciudadela, como el nuevo edificio; no se trata de otra institución, sino de un nuevo edificio para una biblioteca que ya existe



dernicar sus servicios bibliotecarios y de información y servir de soporte para el desarrollo de todas y cada una de las bibliotecas de la Red Nacional, además de convertirse, en la práctica, en el eje de este sistema bibliotecario.

Un primer paso, acorde con estos grandes objetivos, particularmente con el último, fue la remodelación –cuya inversión ascendió a los 20 millones de pesos– del ala poniente del edificio de la Biblioteca de México en La Ciudadela, con el propósito de darle un uso más intensivo; de esta forma, sus espacios se adecuaron para convertirse en la sede de la Dirección General de Bibliotecas, núcleo técnico y normativo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

También, a fin de establecer desde el plan de trabajo las necesidades para avanzar en la conformación de la Biblioteca de México como el núcleo de la Red Nacional, el 15 de febrero de 2002 se estableció un Comité Técnico de lo que sería a partir de entonces el Proyecto de la Biblioteca de México, que tuvo como principal encomienda analizar la necesidad real de la construcción de nuevas instalaciones, determinar su ubicación, caracte-

La AMBAC participa activamente en el desarrollo del proyecto como integrante del Comité Consultivo

rísticas y alcance. Este comité estuvo conformado por la Dirección General de Bibliotecas, como coordinadora de grupo, la Biblioteca de México y por la Dirección General de Edificios y Monumentos del Patrimonio Cultural y la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio.

Como una acción derivada tanto del *Plan Nacional de Desarrollo* como del *Programa Nacional de Cultura* para los años 2001-2006, el 28 de mayo de 2002 se presentó el Programa Nacional Hacia un País de Lectores, que plantea una estrategia integral de acción que busca incrementar el número de lectores habituales en el país en el corto y mediano plazos. Dentro de este Programa hay dos vertientes fundamentales: una que se refiere a la población escolar, que es atendida por el sistema educativo nacional, y otra conformada por el conjunto de la población no incluida en el esquema escolar.

En el caso de las bibliotecas, la acción más importante que se propuso fue el desarrollo, por primera vez, de un sistema de bibliotecas escolares, con el objetivo de crear en los niveles de educación básica al menos 100

Asistentes de la AMBAC a la reunión ordinaria siguieron con atención la conferencia.





Participación del público asistente al término de la conferencia.

mil de estas bibliotecas a lo largo de la administración. Paralelamente, el Programa de Bibliotecas de Aula se dio a la tarea de instalar acervos en los propios salones de clases desde preescolar hasta el último año de secundaria; a la fecha, más de 800 mil aulas han sido beneficiadas con pequeños acervos que buscan acercar a los niños a la lectura de calidad, no sólo de literatura, sino también de otros temas.

Por lo que respecta a las bibliotecas públicas –agregó Jorge von Ziegler–, se incluyeron diferentes acciones, siendo la más importante, la construcción –a partir de la evaluación que había hecho el Comité Técnico del proyecto y su aprobación por parte del Presidente de la República–, del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, para incorporar los más avanzados desarrollos bibliotecarios, tecnológicos y arquitectónicos, que servirían como agente de integración y de enlace entre las bibliotecas públicas del país.

A partir de ese momento, los trabajos del Comité Técnico fueron más rigurosos, ya que debieron definir la idea general, los alcances, el tiempo y las formas de realizar este proyecto, para elaborar ese mismo año una propuesta, la cual fue presentada por el Secretario de Educación Pública y la Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, al Presidente de la República el 3 de diciembre de 2002.

La propuesta para la construcción de la nueva Biblioteca de México fue incluida entre los Proyectos Estratégicos Presidenciales en todas las áreas del desarrollo nacional, por lo que a partir de entonces la Oficina para la Planeación Estratégica y Desarrollo Regional de la Presidencia de la República llevaría a cabo la evaluación y el seguimiento del proyecto conforme a las metas y plazos establecidos en el programa.

Explicó el Director General de Bibliotecas del Conaculta que de acuerdo con la estructura aprobada, la Secretaría de Educación Pública conjuntamente con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes son las entidades responsables de la ejecución y la coordinación operativa del proyecto, apoyadas básicamente por tres órganos: un Comité Consultivo, integrado por especialistas, profesionales y expertos en diversos campos; un Patronato que tendrá la misión de recaudar fondos y donativos que contribuyan a generar los recursos para la construcción y el equipamiento del edificio, adicionales a los recursos fiscales que para ello se destinarán, y un Fideicomiso público de administración que garantizará su aplicación ágil, transparente y eficiente, además del Comité Técnico, responsable de la canalización de los recursos y la supervisión del proyecto.

La propuesta incluye un plan de trabajo que contempla cuatro momentos: tres etapas y la puesta en marcha

del edificio. Las dos primeras etapas comprenden la organización y el desarrollo del proyecto, que culminarán a principios del año próximo. La tercera, y decisiva, es la etapa de construcción y equipamiento, que está prevista para los años 2004 y 2005 para, a principios del 2006, poder abrir las puertas del edificio al público.

Después de la aprobación de la estructura operativa del proyecto, un primer paso fue la constitución, el 18 de marzo de 2003, del Comité Consultivo, en el que se consideró la participación de representantes de las más importantes instituciones especializadas en el campo de la bibliotecología, la arquitectura, el libro y la lectura y la tecnología, y de algunos especialistas destacados que a título personal pudieran colaborar. En este Comité se ha dado un peso muy particular al sector bibliotecológico, con la representación de sus principales organismos profesionales y de investigación como la AMBAC, el Colegio Nacional de Bibliotecarios, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, el Colegio de Bibliotecología de la UNAM y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas a través de la Biblioteca Nacional.

Con respecto a la ubicación de la nueva biblioteca, se decidió que ésta fuera construida en la zona de Buenavista, y se dieron los pasos necesarios para concretar la cesión de tres amplios predios aledaños a la antigua estación de ferrocarril de este lugar, por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y Luz y Fuerza del Centro, y su asignación formal, a través de la firma de un acuerdo, a la Secretaría de Educación Pública y al Conaculta para la construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México. Este documento fue firmado el 23 de abril de 2003, Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, en la Residencia Oficial de Los Pinos en presencia del Presidente de la República con los titulares de la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la Compañía de Luz y Fuerza del Centro y el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos.

Poco después, en los primeros días de mayo, apareció publicada la convocatoria del Concurso Internacional de Arquitectura para seleccionar la propuesta de un arquitecto o un grupo de arquitectos que estaría encargado de la elaboración del proyecto ejecutivo. Para la realización de este concurso, desarrollado a lo largo de cuatro meses y medio, se conformó,

además de un comité organizador, un comité técnico a cargo del arquitecto Ernesto Alva Martínez, con su respectivo equipo de trabajo para la implementación de la competencia, y se constituyó también una asesoría de concurso en la que participó, entre otros especialistas, el arquitecto norteamericano Reed Kroloff, poseedor de una amplia experiencia en la organización de concursos de esta naturaleza. Cabe destacar que durante mucho tiempo la obra pública en México no había sido asignada a través de concursos públicos y menos aun de carácter internacional.

Añadió el titular de la DGB del Conaculta que a lo largo de todo este proceso de conformación y desarrollo del proyecto de la nueva Biblioteca de México, se han ido incorporando numerosas iniciativas, propuestas, ideas y críticas, muchas de ellas expresadas en importantes espacios, entre ellos los foros de consulta para la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo, los Congresos Nacionales de Bibliotecas Públicas, los Encuentros Internacionales sobre Bibliotecas Públicas, las presentaciones que hizo el titular del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes durante sus comparecencias en el Congreso de la Unión, en las Cámaras de Diputados y Senadores, en las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía a través de diversas participaciones de miembros de la Dirección General de Bibliotecas, y desde luego de manera muy destacada, la retroalimentación recibida del Comité Consultivo del proyecto de la Biblioteca de México, a la que se añade esta Reunión Ordinaria de la AMBAC.

En cuanto al Concurso Internacional, éste se desarrolló en dos etapas. La primera, que abrió el 16 de mayo de este año con el lanzamiento de la convocatoria, consistió en la presentación por parte de los arquitectos de un esquema conceptual, un boceto de la biblioteca. El jurado de esta primera etapa estuvo integrado por once destacados especialistas, elegidos bajo el criterio de que al menos el 50 por ciento de ellos fueran arquitectos y el 50 por ciento extranjeros.

Participaron en el concurso 592 propuestas, de las cuales 459 correspondieron a arquitectos mexicanos y 133 a arquitectos extranjeros de 31 países distintos. Esta etapa concluyó con la selección de las siete mejores propuestas, presentadas por Josep Lluís Mateo (España), Equipo Broid-Bonilla-Mazanti (México-Colombia), David Chipperfield (Reino



A lo largo de todo el proceso se han ido incorporando numerosas iniciativas, propuestas, ideas y críticas, muchas de ellas expresadas en importantes foros nacionales

Unido), Héctor Viglicca (Brasil), Juan Carlos Tello (México), Alberto Kalach (México) y Eric Owen Moss (Estados Unidos).

Para la segunda etapa, los finalistas elaboraron un anteproyecto que presentaron a un jurado distinto, pero conformado con los mismos criterios del anterior, que seleccionó al mejor de los siete anteproyectos, que resultó ser el realizado por el mexicano Alberto Kalach y con un equipo integrado por los también mexicanos Juan Palomar, Tonatiuh Martínez y Gustavo Lipkau, ganadores, por lo tanto, del contrato para la realización del proyecto ejecutivo del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”. El segundo lugar fue obtenido por Eric Owen Moss, y el tercero por David Chipperfield.

Jorge von Ziegler destacó que el jurado conformado por 20 miembros –dos de ellos participaron en ambas etapas del Concurso–, estuvo integrado por especialistas de 8 países diferentes de tres continentes distintos, lo que nos da una idea de la pluralidad de perspectivas, visiones y realidades en el campo de la arquitectura, que de alguna forma tuvieron injerencia en la evaluación de las propuestas presentadas.

El área de Buenavista, donde será construida la nueva Biblioteca de México, se ubica al norte de la ciudad. En un radio de 15 kilómetros a la redonda de este emplazamiento se sitúan diez delegaciones del Distrito Federal y ocho municipios conurbados del Estado de México; una red geográfica en la que se concentran cerca de 14 millones de habitantes, 3 de ellos en un área de 5 kilómetros a la redonda. Está prácticamente en la salida de una de las estaciones terminales de la línea B del Metro, por donde transitan diariamente en promedio cerca de medio millón de personas.


Éstos, entre otros muchos elementos propios de la organización, servicios y funcionalidad de la Biblioteca, han sido considerados para el desarrollo del proyecto arquitectónico, en el que además se tomaron en cuenta otros aspectos esenciales; en primer lugar, que este proyecto contempla tanto el inmueble actual de la Biblioteca de México, que es el edificio de La Ciudadela, como el nuevo edificio; no se trata de otra institución, sino de un nuevo edificio para una biblioteca que ya existe. Asimismo, que en el espacio donde se ubicará el nuevo edificio se pretende desarrollar un complejo de comunicaciones y transportes y rehabilitar la antigua estación de ferrocarriles como una nueva estación del tren suburbano de la ciudad de México que conectará, en una primera etapa, a Buenavista con Cuautitlán y poste-

riormente con Huehuetoca, en el norte del estado de México, y que será un medio de transporte por el que transitarán aproximadamente 350 mil personas al día. Al mismo tiempo, se debe considerar el hecho de que será un espacio que generará una nueva dinámica cultural y social en la zona, con la que habrá de interactuar. Advirtió el Director General de Bibliotecas del Conaculta que desde hace muchos años, no sólo en México sino en todo el mundo, y no únicamente en las bibliotecas sino en todo tipo de edificios, la construcción de nuevos espacios públicos es una oportunidad que no puede desaprovecharse para utilizarlos como lugares donde se generen manifestaciones de arte público.

Para concluir su conferencia, Jorge von Ziegler realizó una breve descripción de la propuesta arquitectónica de Alberto Kalach y su equipo, cuya principal particularidad consiste en el aprovechamiento de esta nueva infraestructura pública para desarrollar un área verde, un jardín botánico que abarcará no sólo los terrenos de la biblioteca, sino que se extenderá a espacios colindantes. El jardín botánico, al igual que la biblioteca, tiene una intención educativa, al estar creado a partir de criterios específicos de clasificación y de ordenamiento, y donde la experiencia puede ser tanto física como sensorial e intelectual.

El edificio de la biblioteca — que de acuerdo a la concepción de los arquitectos emula a un organismo vivo—, estará compuesto por tres naves, cada una de ellas de 90 metros de largo, que en conjunto sumarán cerca de 300 metros de largo, con 36 metros de ancho y casi 25 metros de altura. Los libros estarán situados en una serie de libreros colgantes, ubicados en la parte central de la estructura, formando una especie de espina dorsal, que permitirá recorrer todo el edificio, y tendrá cuatro niveles, dos de ellos subterráneos.

Finalmente, dijo que en la actualidad el proyecto se encuentra en una etapa donde habrá de definirse una serie de elementos clave, como el desarrollo de colecciones, la incorporación de la tecnología, los recursos humanos, el estatus jurídico y administrativo y la reorganización del edificio de La Ciudadela, en función de las nuevas instalaciones de la Biblioteca de México en Buenavista; decisiones que implican la participación de expertos en diversos campos, y de manera muy destacada, de la comunidad bibliotecaria nacional.

Al término de esta exposición, diversos miembros de la AMBAC hicieron uso de la palabra y formularon preguntas y opiniones en torno de esta significativa obra para el ámbito bibliotecario de nuestro país. 

Entrevista con Jorge Fernández-Garza

LA FALTA DE PRODUCCIÓN Y ACCESO A LA INFORMACIÓN PARA LECTODISCAPACITADOS ES UNO DE LOS GRANDES PROBLEMAS DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO

Beatriz Palacios

Jorge Fernández-Garza es licenciado en Relaciones Públicas por la Universidad de Monterrey. Cursó las maestrías en Bibliotecología y Estudios de Información, y en Ciencias en Administración de Recursos de Información, en la Universidad de Syracuse, y en Administración de Empresas en la Universidad de Boston. Asimismo, se ha desempeñado como catedrático en las Universidades de Monterrey y Regiomontana.

Cuenta con una amplia experiencia en Mercadotecnia de Información y ha trabajado a lo largo de su carrera con las más prestigiosas firmas proveedoras de información entre ellas Swets, ICI y Faxon.

Actualmente es Coordinador de Proyectos de la Fundación FORCE, cuya responsabilidad inmediata es el seguimiento e implementación de todos los esfuerzos y proyectos que se llevan a cabo en Latinoamérica y el Caribe. Su labor también se dirige a la provisión de servicios de información para hacer las bibliotecas accesibles a todos los lectodiscapitados con el propósito de mejorar su calidad de vida.

En las siguientes páginas, Fernández-Garza nos ofrece un acercamiento a las necesidades de información de las personas con deficiencia visual y a la labor de capacitación y apoyo que en este sentido realiza la Fundación FORCE.

Lectodiscapitados

El término lectodiscapitado comprende a un amplio sector de la población que padece alguna deficiencia que le impide o dificulta la lectura, en su mayoría personas ciegas o de baja visión, pero también con discapacidad motora, disléxicos, y en general todos aquellos que enfrentan limitaciones para utilizar el material impreso.

El crecimiento de este grupo social es un problema que se observa ya en los países desarrollados y que en México va a ser cada vez más evidente debido, en gran medida, a los avances médicos que han logrado ampliar las expectativas de vida de la población, pero que aun no han podido dar solución a la pérdida visual, sobre todo en las personas de la tercera edad. También, los jóvenes están padeciendo en un número importante esta deficiencia, como consecuencia de la diabetes, que es una de las principales razones de la pérdida de la visión en México.

Ante este panorama, todas las bibliotecas mexicanas, las públicas, académicas y universitarias, deben estar preparadas para ofrecer servicios adecuados y abrir sus colecciones a las

El crecimiento de este grupo social es un problema que se observa ya en los países avanzados y que en México va a ser cada vez más evidente

Con apenas un lustro de haberse creado, la misión principal de la Fundación FORCE es ayudar a que las bibliotecas logren hacer sus colecciones accesibles a las personas lectodiscapitadas





Jorge Fernández-Garza y David Owen durante el taller de la Fundación FORCE.

personas lectodiscapacitadas lo cual, contrario a lo que se suele pensar, no significa invertir en alta tecnología. Se puede comenzar ofreciendo alternativas para el acceso a la información, a través de vínculos entre las bibliotecas y organismos dedicados a la atención de este sector, por ejemplo las asociaciones de ciegos.

La Fundación FORCE

La misión principal de la Fundación FORCE es ayudar a las bibliotecas o a las instituciones de los países en desarrollo, interesadas en ofrecer información y hacer sus colecciones accesibles a las personas lectodiscapacitadas. Nuestra misión está dirigida básicamente a los países en desarrollo, ya que los más avanzados sí cuentan con una política de atención a las personas con deficiencia visual o discapacitadas, a quienes se les ofrece acceso a todo tipo de servicios.

La Fundación surgió a partir de la experiencia de Matthijs Balfourt, como director de la Biblioteca de Ciegos de Amsterdam, Holanda. Esta biblioteca, que se ha distinguido por ofrecer múltiples servicios y apoyos a este sector de la población, recibía una gran cantidad de solicitudes, principalmente de instituciones de países en desarrollo, que requerían de materiales en formatos accesibles. El presupuesto de la institución no alcanzaba para atender todas estas solicitudes de apoyo, así que un grupo de personas, encabezadas por Matthijs Balfourt, se dieron a la tarea de crear un organismo que trabajara en este sentido. Así nació la Fundación FORCE, cuya sede se ubica en La Haya, que ha logrado conjuntar el esfuerzo de muchas instituciones, como la IFLA y la Unión Mundial de Ciegos y de América Latina, con las cuales trabaja en cooperación para lograr los objetivos comunes.

Además de los talleres que van dirigidos hacia el bibliotecario, la Fundación organiza cursos orientados a la producción de información, como libros hablados o en Braille, y gestiona la donación de equipo para que las instituciones, especialmente las bibliotecas, puedan generar sus propios materiales.


Aunque es una Fundación pequeña, y con apenas un lustro de haberse creado, ha logrado implementar programas en Europa del este, Rusia, África, en el sureste asiático, principalmente en Malasia y Vietnam, así como en América Latina.

La experiencia en América Latina

El taller que en esta ocasión impartimos en México dirigido a bibliotecarios, es el segundo en su tipo que realizamos. El primero fue en Chile, en noviembre del año pasado, en la Biblioteca Nacional.

También se han organizado talleres en Jamaica, Costa Rica y Panamá, principalmente de producción en Braille, y recientemente en México, donde además hemos ofrecido, en las instalaciones del Tecnológico de Monterrey en Cuernavaca, un taller sobre servicios auditivos de información, que se refiere a servicios de lectura por radio de todo tipo de información, dirigidos especialmente a personas lectodiscapacitadas. Como resultado de la organización de este taller, surgió el interés de promover una estación de radio de este tipo en la ciudad de Xalapa, lo cual esperamos que llegue a concretarse.

La producción y el acceso a la información es una de las grandes limitaciones de los países en desarrollo; en sus bibliotecas no existe por lo general soporte de la información, y las instituciones que trabajan con ciegos han tenido que convertirse en los productores de ésta. En México, por ejemplo, no se producen libros de texto gratuito en Braille para los niños ciegos, y la producción de otro tipo de libros en este sistema es muy limitada.

Para la Fundación es muy importante fomentar la producción de materiales educativos, y en este sentido ha apoyado, a través de capacitación y donación de equipo, a diversas instituciones para que puedan producirlos por computadora y con base en los estándares de la Unión Latinoamericana de Ciegos, con el fin de generar un intercambio de información y materiales entre los países de la región. 

Lecturas del bibliotecario

La biblioteca

pública: un lugar de valores

Jaime Ríos Ortega*

Es común pensar sobre la función social de la biblioteca pública y cómo debe procederse para cumplir dichos fines. Sin embargo, es menos generalizado encontrar reflexiones sobre la presencia de la sociedad dentro de la biblioteca pública. Esto último implica considerar que la biblioteca pública no es únicamente una institución de carácter instrumental para la obtención de ciertos fines sociales, sino que, en sí misma, es portadora y recreadora de valores articulados y congruentes con el entorno cultural y social en que se desenvuelve. Este último postulado es el que desarrollaré en esta conferencia.

En general, podemos afirmar que las bibliotecas presentan, desde hace algunos siglos, dos características distintivas: 1) son metamórficas y 2) son espacios organizados que contienen la memoria social.¹ La biblioteca pública es quizá el mejor ejemplo de ello, ya que ha incorporado la transformación incesante de la experiencia humana en el espacio y temporalidad en que está inserta y, asimismo, se ha constituido en la solución afortunada contra la memoria limitada y perentoria del hombre; por ello, pues, se ha convertido en la memoria colectiva de carácter infinito.

Pero ahí no se detienen las cosas. Si se observa con un poco de cuidado, cobrará mayor nitidez un acto que de modo permanentemente sucede en la biblioteca pública, pero que por ser cotidiano no llama la aten-



ción. Me refiero al momento en que un individuo ha decidido encontrarse con alguna de las manifestaciones de la memoria colectiva. Casi sin percatarnos, frente a nosotros, está sucediendo uno de los actos de comunicación más importantes en términos universales; esto es, el individuo inicia la lectura y, a partir de ese momento, da lugar a la vinculación intersubjetiva

con otros seres humanos. En esta vinculación intersubjetiva, que la biblioteca pública propone y concreta, se genera la interacción social, eso que, simplemente dicho, nos hace más humanos.

Por lo anterior, no debiera dejar de asombrarnos que contamos con esta institución social imprescindible para la construcción de la cultura y la formación del individuo.

Como bien se habrán percatado, ya estamos en el tema de los valores. Por ello conviene precisar lo que entenderemos por este concepto. Una concepción estándar del *valor* nos indica que es un rasgo de las cosas o las personas o estados de cosas en virtud del cual se justifica una actitud positiva hacia ellas. En ocasiones

* Investigador del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM y Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios, A. C.

¹ Incluso si pensamos en nuestras bibliotecas personales, observaremos que éstas han cambiado y que están inundadas de memoria social, es decir de autores y de saberes.



se piensa que los valores son cuestión de gusto o inclinación personal. La diferencia fundamental consiste en que estos gustos o preferencias no son razonadas. La naturaleza de los valores es más compleja porque se vincula con lo que preferimos y con lo que consideramos preferible, esto es, más digno y, en consecuencia, con mérito. Así, lo que tiene mérito y lo que carece de él, es algo que, como afirmación, puede apoyarse con razones. Cuando se carece de estas razones para apoyar un valor, sólo se está mostrando una preferencia, un gusto.

Postulo que, humanamente hablando, la biblioteca pública es un lugar de valores en el cual existen personas, objetos y procesos valiosos. Las razones que le dan valía a esta institución social son de orden moral, ético, político y social. Por lo tanto, no es sólo por gusto que hablaremos de la biblioteca pública, sino también porque hay argumentos y creencias válidas sobre los valores que recrea y articula.

Para hablar sobre los valores en la biblioteca pública y lo que en torno a ellos me preocupa, comienzo por señalar que para mí, la biblioteca pública no puede reducirse a las tecnologías, artefactos y soportes de información que en ella existen, junto con los saberes técnicos que ahí se aplican. Por el contrario, su realidad es compleja en razón de su naturaleza ética y social. De modo que parto de considerar a la biblioteca pública como un sistema de acciones intencionales. Esto significa que incluye a los agentes que deliberadamente buscan determinados fines, de acuerdo con ciertos intereses y para ello practican ciertas creencias, conocimientos, valores y normas. Este conjunto de fines, normas y valores es creado por seres humanos a partir de su experiencia social y con base en el razonamiento colectivo, es decir, el diálogo. Ello hace posible que se pueda discutir, sobre la base de razones válidas,



la naturaleza legítima de los valores que las bibliotecas públicas promueven y recrean. Uno de los ejemplos más importantes sobre lo que debe considerarse como valores legítimos que dan vida a las entidades sociales a las que nos ocupamos son, sin duda, el *Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la biblioteca pública*.

Un punto fundamental de la valoración de estos sistemas de acciones intencionales, es el tratamiento que se da a los individuos y a la sociedad como agentes morales. Este tratamiento está claramente indicado en el *Manifiesto* antes citado y son, por supuesto, la persona y la libertad, así como la sociedad y su desarrollo.

En el trasfondo de estos valores están los imperativos o principios kantianos siguientes:



1. Tratar a la persona como un fin y jamás como un medio.
2. Respetar a las personas como agentes autónomos. Lo que significa, comprender que los sujetos tienen capacidad de realizar acciones con base en las decisiones que tomen ellos mismos, sin engaño ni coacción.

Asimismo, está presente otro principio que señala la posibilidad de elegir libremente el mejor modo de convivencia social.

Es sobre la base de estos principios que califico a la biblioteca pública como una institución representativa de la modernidad y sus valores fundamentales, a saber: la razón, la libertad y la forma de gobierno elegida libremente. De acuerdo con estos valores, lejos estamos de pensar que la biblioteca pública sea una entidad éticamente neutral. Concretando, la biblioteca pública, en su sentido moderno, nació como una institución orientada al servicio del progreso, del ciudadano, la nación y el conocimiento.

Son también los agentes que en la biblioteca pública interactúan, quienes hacen de esta entidad social un espacio de recreación de valores. Bibliotecarios y usuarios dan vida a un organismo dinámico compues-

to por prácticas, acciones y estructuras, orientadas al logro de fines generales y personales. Al plantearse fines, los agentes intencionales lo hacen con base en sus creencias y valores, y por tanto, actúan en función de lo que consideran valioso. En esta entidad social, fines generales y personales coexisten por obra de unos y otros.

Bienes valiosos como son el conocimiento, la educación, la cultura y la democracia, se constituyen en valores que orientan los fines del trabajo que se realiza dentro de las bibliotecas públicas. Esto es importante tomarlo en cuenta, ya que las actividades técnicas y de servicio que se realizan dentro de ellas no son, a secas, acciones mecánicas y sin sentido ancladas a racionalidades administrativas. Por ello, orientar a un usuario respecto a algún material o apoyarlo en un servicio, son sólo aspectos fenoménicos elementales de valores y procesos más relevantes y más complejos.

Me explico. El concepto "usuario" no debiera ser la designación abstracta y simple a que se reduce la persona que llega a la biblioteca. Por lo menos, debiera contar con un marco de comprensión más amplio y debería mostrarnos que se trata de un ser humano movilizado por proyectos cognoscitivos y por proyectos de autorrealización; asimismo, que se trata de un



agente social con proyectos de identidad y expresión colectiva. Este mínimo modo humanista de visualizar al ser que llega a la biblioteca pública, podría ofrecernos mejores perspectivas de vinculación social, ya que no se reduce a la versión simplificada de considerar al usuario como un consumidor de información y, complementariamente, asumir que el bibliotecario es un proveedor de servicio que atiende bien a un cliente.

En realidad, el sistema de valores de la biblioteca pública no se traduce de modo afortunado —y qué bueno que así sea—, a una visión de economía de mer-

cado centrada en indicadores de servicio/cliente o proveedor/usuario.²

La biblioteca pública se convierte en parte sustantiva de la vida de los individuos, cuando es capaz de asumir y apoyar los diferentes proyectos de realización que ahí les lleva, ya sea en el plano de la construcción del conocimiento, en la formación de un punto de vista documentado sobre la realidad social o bien porque fortalece los argumentos de las personas y con ello puede orientar sus conductas hacia el bien público. Dicho de otro modo: cuando los ayuda a ser más humanos.

Se constata, entonces, que un valor fundamental para la biblioteca pública es el principio ontológico de la realización. Asimismo se hace evidente, de acuerdo con lo indicado en el *Manifiesto IFLA/UNESCO*, el principio de elección política y social, así como el de educación.

Estos valores se articulan en el marco de los derechos humanos universales y bien vale la pena una mínima reflexión sobre ellos. Se trata de derechos que las sociedades modernas reconocen en todas las personas, ya que forman parte de la especie humana y, en consecuencia, todos los seres humanos deben disfrutar de ellos. Sin embargo, su reconocimiento depende de otros seres humanos. Por tanto, su formulación se ha hecho sobre la base de razones válidas, a través de la discusión y el diálogo. Por analogía, se desprende que no es diferente la creación de los valores de la biblioteca pública. Esto nos da la pauta para considerar que los valores de la biblioteca pública, son legítimamente objeto de escrutinio y que debiéramos profundizar en la racionalidad de los fines que en dichos valores subyacen.

Dos ideales regulativos se desprenden de los valores proclamados para la biblioteca pública:

1. El libre acceso a la información y al conocimiento, como condición necesaria de la democracia.
2. La educación permanente o “educación para toda la vida”, como condición necesaria para el desarrollo de los individuos y del país.

² Debo señalar que no me incomoda vivir en una economía de mercado, por imperfecta que ésta sea. En cambio, sí me preocupa que el lenguaje de mercado suplante a los actores y procesos que conviven en las bibliotecas y que durante muchos años se explicaron a partir de concepciones humanistas. No podemos olvidar que un lenguaje es un modo de entender el mundo.

Son estos dos principios en los que se articulan los objetivos de la biblioteca pública. Dada su importancia en el contexto de este documento, me permito enumerarlos como medios fundamentales para lograr los fines anteriores, por tanto les asigno un carácter instrumental y son los siguientes:

1. Hábitos de lectura.
2. Apoyos a la educación.
3. Desarrollo personal.
4. Creatividad.
5. Cultura y patrimonio³.
6. Comunicación y diversidad cultural.
7. Culturas orales.
8. Acceso a la información.
9. Servicios a entidades públicas y privadas.
10. Cultura y alfabetización informática.

Dada la naturaleza y necesidades sociales de los seres humanos, no es casual el interés esencial en la democracia, la educación y el desarrollo. Son estos valores en los que se articula la biblioteca pública y al promoverlos los hace más valiosos. Recíprocamente, son también ellos quienes le dan valía a la biblioteca pública. Al punto que en el presente es impensable un

país democrático con alto nivel educativo y desarrollo social, sin bibliotecas públicas. Por las mismas razones, es posible especular que las bibliotecas públicas en proceso de consolidación, tienen viabilidad en tanto los sistemas políticos de los países en los que están insertos logren su madurez democrática y avancen en su desarrollo social.

Por lo anterior, resulta importante clarificar el vínculo que se da entre la biblioteca pública y la democracia, así como con la educación.

En la democracia, es imprescindible una opinión pública que, a su vez, funda un gobierno por consentimiento. Por ser auténtico este consenso, debe conducir a públicos que posean opiniones autónomas, el cual debe ser confirmado y expresado mediante elecciones libres. El punto es que la opinión pública se forma sobre la base de interactuar con flujos de información y estos flujos, además de otras entidades sociales, la biblioteca pública los provee. El problema se complica agudamente, porque no sólo se trata de contar con la información necesaria, sino que además se requiere del conocimiento o, si se prefiere, la competencia cognoscitiva sobre asuntos públicos.

³ No olvidemos que las ciencias son parte de la cultura del hombre.





La interrogante que se desprende es la siguiente: ¿hasta dónde llega la responsabilidad de la biblioteca pública para desarrollar la competencia cognoscitiva de los ciudadanos respecto a los asuntos públicos?

Otro cuestionamiento que se despliega al considerarse más de cerca el vínculo educación y biblioteca pública, es el siguiente: ¿hasta dónde es responsabilidad de la biblioteca pública la construcción de la personalidad de los individuos, así como de sus procesos cognoscitivos en campos profesionales y disciplinas científicas, o bien cultura básica?

Para mí, estas son cuestiones de debate abierto y me preocupa señalarlas para prevenir equívocos. Parto de la premisa que es posible favorecer procesos de formación política y educativos, pero otra muy distinta es asumir la responsabilidad total en primera persona. Las entidades sociales pueden ser corresponsables de estos procesos y complementar sus esfuerzos, pero de ello no se desprende que permuten roles sociales. Como es lógico, el análisis de los valores y los fines nos lleva al escrutinio de los medios. En realidad, tan sólo se trata de tener conciencia de los límites.

Tal y como los relatos históricos de la biblioteca pública nos lo muestra, los valores con que ésta se mueve tienen una temporalidad y un espacio, no obstante su legítimo sentido de universalidad. Los valores de libertad, desarrollo, democracia y educación, orientan el establecimiento de agendas de trabajo para las biblio-

otecas públicas de gran envergadura. Sin embargo, es el momento de enumerar algunos problemas cuyas dimensiones deben motivar y ayudar a concebir mejores medios para alcanzar los valiosos fines mencionados anteriormente.

Tres escenarios coexisten que obligan a pensar en los medios con que se busca alcanzar los fines que intencionadamente la biblioteca pública se ha propuesto. Éstos son:

1. La globalización económica no tiene correspondencia con la globalización de formas de gobierno democráticas en el mundo. Los rezagos en esta materia son preocupantes.
2. La degradación del medio ambiente es mayor que los esfuerzos mundiales por su recuperación.
3. La desigualdad social y la pobreza en el mundo son cada vez más profundas y más polarizadas.
4. Las guerras no han cesado.

Junto a estos escenarios cabe señalar que vivimos en sociedades de cambio, de riesgo, impredecibles y, muchas de ellas, intencionalmente aisladas. ¿Cómo trabajar en pro de los valores ya mencionados en medio de estos escenarios? ¿Cómo hacer para que estos valores formen parte de la vida de los individuos que viven en carne propia los procesos de masificación, el individualismo, la pobreza y la incomunicación? La

perspectiva no es halagüeña, pero sería irresponsable cerrar los ojos.

Pienso de modo optimista y considero que un nuevo valor en las bibliotecas públicas consiste en fortalecer la capacidad de vivir activamente el cambio. Para ello, la biblioteca pública tendrá que ir más allá de la socialización. Sin duda, la identidad nacional y regional es elemento necesario, pero la biblioteca pública debe considerar el aumento de la capacidad de los individuos para convertirse en sujetos. El individuo se convierte en un sujeto a lo largo de su vida, por lo tanto, requiere darse el tiempo y el espacio necesarios para recuperar el control de su existencia, reflexionar sobre su experiencia pasada y preparar las decisiones futuras. Por ello, es de celebrarse que la biblioteca pública acoge a los individuos de todas las edades y condiciones, en un espacio concreto y específico.

Otro valor fundamental para la biblioteca pública será el extender todas las formas de comunicación intercultural y conceder una importancia sin precedente a la diversidad histórica y cultural. Por ello, se tratará de pasar de una cultura nacional, a una dimensión dialógica contemporánea y que, en lo posible, no se limite a la visión comunitaria acotada por la pertenencia de todos al mismo conjunto cultural.

Los valores aquí implicados se refieren al sujeto y la capacidad de vivir el cambio, así como a la comunicación intercultural. Derivado de esta última, da lugar a

otro valor fundamental, que es el pluralismo. Lo que se propone en la posición pluralista es que las normas morales dependan de acuerdos básicos que establezcan los grupos humanos que tienen que interactuar.

Los valores y la adecuación de los medios requerirán nuevamente de la capacidad metamórfica de la biblioteca para orientarse hacia la libertad del sujeto personal, la comunicación intercultural y la gestión democrática de la sociedad y sus cambios.

Con base en los valores ya mencionados, podemos considerar que los fines de la biblioteca pública tienen el objetivo de engrandecer al ser humano. Confiere valía a la herencia cognoscitiva que resguarda y pone en libre acceso. Asimismo, fortalece el ejercicio de la razón y el diálogo entre los agentes sociales. Ejercita la aplicación de la libertad y la igualdad. Hace efectivo el respeto por la diferencia y potencia la realización del ser humano, tanto en sus proyectos cognoscitivos, de autorrealización y de ciudadano.

Todo lo anterior se concreta en la posibilidad irrestricta de leer todos aquellos materiales que el individuo considere importantes, de disponer de un espacio para el ejercicio de la lectura y la producción intelectual, de normar y configurar autónomamente sus criterios y visiones sobre el mundo que lo rodea.

La biblioteca pública tiene también un valor como agente socializador y mediador respecto a la cultura tecnológica y como vehículo esencial de comunicación





intercultural. Asimismo, buscará cada vez más moverse en la doble dimensión de lo regional y lo mundial, de lo específico y/o universal, de las ciencias clásicas y las disciplinas de frontera, de la teoría política al acontecimiento particular de los gobiernos y los ciudadanos, etcétera.

Por donde se mire, la biblioteca pública se norma con el valor de ser incluyente y tiene previsto espacio para lo diverso. Así, fomenta en los agentes sociales que acuden a ella, la coexistencia con lo desconocido y todo aquello que es diferente a la identidad comunitaria e intelectual. De ese modo, prepara a los sujetos para el encuentro con otros individuos, con el que comparto lo humano que me caracteriza, pero no me desestructura su diferencia, antes bien, me enriquece y me confirma.

Asimismo, está presente el valor que confiere a la perfectibilidad humana. Es posible establecer, aun si lo analizamos con más rigor, que la biblioteca pública parte del supuesto según el cual los sujetos aspiran a ser, pensar y convivir mejor; para ello se vale de su experiencia pasada y su capacidad de anticipar el futuro. En este punto, la biblioteca pública comparte la experiencia con el ser humano de constituirse como experiencias sociales inacabadas.

Jesse Shera, autor imprescindible en el campo bibliotecológico, planteó que el fin, entiéndase lo valioso del trabajo bibliotecario, consistía en maximizar la uti-

lidad social de los registros gráficos. El conjunto de valores a los cuales nos hemos referido constituye un marco de interpretación bastante nutrido para darle amplitud a tal propuesta.

CONSIDERACIONES FINALES

La biblioteca pública no puede restringirse a funcionar como estructura mecánica desvinculada de los valores que le han dado vida y presencia a lo largo de muchos años. Su vigencia histórica no se la ha dado la visión pragmática de administración de recursos humanos y materiales; cierto que algo de ello ha sido necesario, pero una perspectiva así no ayuda a comprender de modo suficiente una entidad de esta naturaleza.

La he presentado como un sistema de acciones intencionadas y, desde una perspectiva que considero humanista, se ha hecho un recuento de los principales valores que en ella interactúan. Además he mencionado que estos valores son susceptibles del escrutinio crítico, el cual es necesario para probar la legitimidad de los fines que se le han asignado a la biblioteca pública.

Pueden sintetizarse los ideales reguladores de esta entidad social en cinco valores: autorrealización, democracia, libertad, educación y progreso. Sin embargo, las condiciones del mundo en que nos toca vivir hacen necesario estar abiertos para incorporar otros valores centrados en la capacidad de aprender a vivir el cambio y la comunicación intercultural.

No se trata de renunciar a los valores clásicos, sino de interrogarse sobre los nuevos medios con que nos vincularemos a los usuarios que llegan a la biblioteca pública en medio de un mundo desencantado. Sería contrario a toda lógica que la biblioteca pública perdiera su capacidad de comunicación respecto a los propios agentes que le dan vida. La biblioteca pública es ya una institución de centurias, por ello confío en que dentro de ella se dialogará cuanto sea necesario, y se actuará de modo que la intención continúe por la ruta de hacernos más racionales, más dignos, más libres y dotados de mejores sistemas de convivencia social. En síntesis, que la biblioteca pública nos lleve a ser más humanos.

Ponencia presentada en el Segundo Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: Modelos de Biblioteca Pública en Iberoamérica, realizado en Puerto Vallarta, Jalisco, del 21 al 23 de agosto de 2003.



Biblioteca de México "José Vasconcelos".

Este taller, que forma parte del programa permanente de capacitación y desarrollo del personal bibliotecario que lleva a cabo la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, fue impartido por los destacados especialistas Jenny Craven, investigadora asociada del Centro de Investigación en Biblioteconomía y Administración de Información de la Universidad Metropolitana de Manchester, en Gran Bretaña; David Owen, Director Ejecutivo de Share the Vision, también de Gran Bretaña, y Jorge Fernández-Garza, Coordinador de Proyectos de la Fundación FORCE, de Holanda.

En el acto inaugural, el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, quien estuvo acompañado por los Directores de Apoyo Bibliotecológico y de Normatividad, Entrenamiento e Información de la DGB del Conaculta, Jorge Cabrera Bohórquez y Juan Domingo Argüelles, respectivamente, así como por los instructores, señaló que la equidad en el acceso a la información es un tema que actualmente tiene la mayor importancia para las bibliotecas públicas.

Dio a conocer que el pasado 15 de agosto la DGB del Conaculta firmó con la Oficina de Representación para la Promoción e Integración Social para Personas con Discapacidad de la Presidencia de la República, una carta de intención para ofrecer servicios bibliotecarios a personas con discapacidad, y contribuir de esta manera a la consolidación de las políticas de atención para este sector; dijo que la organización de este taller, es una de las primeras acciones que se llevan a cabo como parte de este convenio.

Reconoció que a lo largo de los veinte años que lleva funcionando la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, la atención de esta población ha sido limitada. "Actualmente, tan sólo el 2% de las bibliotecas públicas en México, es decir, poco más de cien recintos, cuenta con algún tipo de servicio para personas con discapacidad visual, ya sean colecciones, programas de nuevas tecnologías de la información, instalaciones especiales, etc. Sin embargo, hoy en día tenemos una oportunidad particular para ampliar significativa-



mente el número de bibliotecas que brindan servicios especializados. Está por iniciar un importante programa de equipamiento e incorporación de tecnologías de la información en las bibliotecas públicas a través de la creación y la instalación de módulos de Internet, que ampliarán el acceso a la información de las personas con algún tipo de deficiencia visual, y en general al conjunto de los usuarios de las bibliotecas públicas. Asimismo —concluyó—, el nuevo edificio de la Biblioteca de México 'José Vasconcelos', estará diseñado con todos los indicadores, las normas y las características de accesibilidad, servicios y recursos de información para personas con discapacidad."

Este taller, en el que participaron una veintena de bibliotecarios, promotores culturales y especialistas en servicios de información, algunos de ellos invidentes, procedentes de diez diferentes instituciones nacionales, entre ellas la Universidad Pedagógica Nacional, la Biblioteca de México, la Asociación Mexicana de Educadores de Personas con Discapacidad Visual, la Asociación de Estudiantes y Trabajadores Ciegos y Débiles Visuales de Veracruz, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos y la Biblioteca Central del Estado de Hidalgo, así como de la Biblioteca de Andalucía, de Granada, España, tuvo como principales objetivos propiciar que los servicios de información de las bibliotecas sean más accesibles a las personas con deficiencia visual y compartir, en este sentido, experiencias de los avances a nivel internacional, así

como demostrar que las nuevas tecnologías de la información han abierto nuevas oportunidades para ofrecer servicios a las personas lectodiscapacitadas.

Asimismo, a lo largo de los cuatro días de duración del taller los especialistas, después de intercambiar experiencias con los participantes y conocer la situación actual y la problemáticas de nuestro país en materia de atención a personas con discapacidad visual, abordaron temas específicos, entre ellos las necesidades de lectura e información de este grupo social, su integración en los servicios bibliotecarios, el diseño de páginas web accesibles, y proyectos concretos como la investigación NOVA y la base de datos Reveal, a través de los cuales se ofrecieron elementos y experiencias que pueden ser adoptados y adaptados a la realidad de nuestro país.

En el acto de clausura, los instructores Jorge Fernández-Garza, Jenny Craven y David Owen expresaron su satisfacción por la realización de este taller, especialmente por el interés y compromiso de todos los participantes de aplicar los conocimientos obtenidos en sus instituciones y lugares de origen, y a partir de ello desarrollar nuevas iniciativas en beneficio de las personas lectodiscapacitadas.

Por su parte, Jorge von Ziegler agradeció la disposición de los instructores de compartir sus conocimientos con los bibliotecarios mexicanos, y afirmó que la mejor inversión, además de la que se realice en la infraestructura y el desarrollo de los servicios de las bibliotecas públicas, es la capacitación del personal de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. "El reconocer la necesidad de profesionalizar cada vez más a nuestros recursos humanos es, sin duda, un aspecto en el que coincidimos con el trabajo que se está haciendo en otros países".

Finalmente, dijo que este taller representa un punto de partida muy importante en la labor dirigida a dar atención a las personas lectodiscapacitadas en las bibliotecas públicas, y asumió el compromiso de observar sus resultados a mediano y largo plazos y promover la formación continua del personal que atiende a este sector de la población. ♡

Se exhibieron en la XVII FERIA Internacional del Libro de Guadalajara diversos materiales bibliográficos

Recursos de Información para Comunidades Indígenas en Latinoamérica

Es la primera de una serie de actividades para difundir y promover los productos bibliográficos impresos y electrónicos generados por distintas instituciones de Latinoamérica que trabajan directamente en pro y con los indígenas

Este proyecto piloto se llevará también el año próximo al Congreso de la IFLA, que se realizará en Buenos Aires, Argentina

La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta ha venido desarrollando, en coordinación con diversas instituciones, importantes proyectos encaminados a ofrecer mayores y mejores oportunidades para el acceso a la información de grupos específicos de usuarios que, por sus características, requieren de una especial atención, como es el caso de las comunidades indígenas.

De acuerdo con el XII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000, el número estimado de habitantes indígenas en el país es de 8 millones 831 mil 314, y se han detectado 84 lenguas, de las cuales 42 son originales y las 42 restantes son derivadas de las primeras.

El nivel de estudio en la gran mayoría de las comunidades indígenas no rebasa la educación básica inicial y el acceso a la información se encuentra por debajo del índice nacional debido a la ausencia de servicios bibliotecarios, además de las diferencias culturales, cognitivas y lingüísticas y el alto gra-

do de estigmatización de su cultura y su lengua. Como consecuencia de esta falta de acceso a la información, los conocimientos adquiridos por los indígenas son muy escasos, ya que se sustentan más en la transmisión de ideas en forma oral que en la escrita.

Considerando esta realidad, se han implementado importantes iniciativas, como la constitución del Grupo Asesor de Servicios Bibliotecarios Digitales en Comunidades Indígenas, del cual forma parte la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, que tiene como finalidad instrumentar una política de servicios bibliotecarios y digitales en las comunidades indígenas, procurando que su uso sea más efectivo y acorde con las necesidades de estas comunidades y contribuir así a reducir la brecha digital.

Asimismo, en el Segundo Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas, realizado en Puerto Vallarta, Jalisco, del 21 al 23 de agosto pasado, en el cual se contó con la participación de ocho países de Iberoamérica y que estuvo enmarcado en la política cultural



y en la orientación del Programa Iberoamericano de Cooperación en Materia de Bibliotecas Públicas –de cuyo Comité Directivo México es integrante–, se dedicó una mesa de trabajo, coordinada por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, a la “Atención a comunidades indígenas y zonas marginadas”, en la que especialistas de Brasil, México y Perú, dieron a conocer los diversos programas y proyectos que se han llevado a cabo en sus respectivos países, encaminados a la capacitación de personal y a la generación de servicios bibliotecarios que respondan a las necesidades concretas de estos grupos sociales.

Como resultado de este Segundo Encuentro, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, se han dado a la tarea de realizar una serie de actividades para difundir y promover los productos bibliográficos impresos y electrónicos que han sido generados por distintas instituciones de México y Latinoamérica que trabajan directamente en pro y con los indígenas en sus entidades de origen. Una primera acción fue la instalación, en la XVII Feria Internacional del Libro de Guadalajara –la cual este año tuvo a Québec como invitado de honor–, de un stand dedicado a los Recursos de Información para Comunidades Indígenas de Latinoamérica, proyecto piloto que se llevará también el año próximo al Congreso de la IFLA, que tendrá lugar en Buenos Aires, Argentina, en agosto próximo.

En esta Feria, la más importante de América Latina, que se realizó del 29 de noviembre al 7 de diciembre de 2003, se exhibieron materiales documentales, libros de relatos, de apoyo a la lectura y a la enseñanza-aprendizaje, de tradiciones y costumbres, etcétera, elaborados, en varios casos, con el apoyo de los integrantes de las comunidades étnicas.

Estos materiales fueron proporcionados, especialmente para este evento, por instituciones nacionales tales como la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, el Consejo Nacional de Fomento Educativo, la Dirección General de Educación




Local de la DGB del Conaculta y el CUIB de la UNAM en la FIL Guadalajara.

Indígena de la SEP, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social y la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas del Conaculta, además de instituciones de Latinoamérica, entre ellas el Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica y la Dirección Nacional de Educación Bilingüe Intercultural del Ministerio de Educación del Perú.

Por otra parte, cabe destacar que entre las diversas actividades culturales y académicas que se organizaron en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, del 1 al 3 diciembre se llevó a cabo el IV Coloquio de Estudios de la Cultura, que estuvo dedicado a las culturas indígenas, a lo largo del cual se analizaron los temas “Las relaciones entre las comunidades indígenas y los gobiernos”, “La literatura indígena” y “Derechos lingüísticos”, que pone de manifiesto la preocupación y el interés de diversos sectores por el desarrollo de las comunidades indígenas.

Asimismo, se realizó el X Coloquio Internacional de Bibliotecarios, con la participación de importantes especialistas de México y otros países del Continente. Además de las

conferencias magistrales “Una gran biblioteca patrimonial y pública. El desafío singular de la Biblioteca Nacional de Québec”, de Lise Bissonnette, y “La gestión de la información ante el cambio en las organizaciones. Misión obligada”, de Guadalupe Carrión Rodríguez, se realizaron las mesas de trabajo “Tecnologías de información: barreras para su implementación; propuestas y soluciones”, “Nuevos liderazgos en la profesión bibliotecaria”, “La gestión de información ante los nuevos paradigmas” y “La planeación estratégica y las bibliotecas del nuevo siglo”. Como parte de esta última mesa, el Director del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, César Augusto Ramírez Velázquez, presentó la ponencia “Recursos de información para comunidades indígenas”, en la que dio a conocer este importante proyecto, fruto del esfuerzo conjunto entre el CUIB de la UNAM y la DGB del Conaculta, como una contribución para lograr proporcionar servicios bibliotecarios modernos, de calidad y que satisfagan las necesidades específicas de los pueblos indígenas de nuestro país. 

En la Biblioteca de México "José Vasconcelos"

Fue inaugurada la exposición *Émile Zola:* *una expresión del siglo*

Está conformada por una serie de carteles preparados por la Biblioteca Nacional de Francia y una selección de libros en francés provenientes del acervo de la Mediateca de la Casa de Francia, así como ejemplares de antiguas ediciones en español del Fondo Reservado de la Biblioteca de México

Autor de múltiples facetas y de una vasta obra, que alcanzó una enorme difusión e influencia en la literatura de lengua española, y muy particularmente en México, forma parte de los diez escritores más traducidos en el mundo

El pasado 26 de noviembre, en la Sala principal de exposiciones de la Biblioteca de México "José Vasconcelos", fue inaugurada la muestra bibliográfica e iconográfica *Émile Zola 1840-1902: una expresión del siglo*, organizada conjuntamente por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Embajada de Francia en México, a través de la Biblioteca de México "José Vasconcelos" y la Mediateca de la Casa de Francia, respectivamente, como parte de las actividades que el gobierno francés ha promovido para conmemorar el centenario de la muerte del destacado escritor Émile Zola.

En el acto inaugural, estuvieron presentes el Consejero Cultural de la Embajada francesa, Gérard Fontaine; el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler; el Subdirector de la Biblioteca de México, Miguel García, y la directora de la Mediateca de la Casa de Francia, Nathalie Lelong.

El Subdirector de la Biblioteca de México, dijo que para este centro bibliotecario resulta muy satisfactorio colaborar nuevamente con las instituciones francesas para rendir homenaje a otro de los más representativos personajes de la cultura de ese país, como fue el caso de Víctor Hugo a través de la exposición *Soy una fuerza que va*, que se realizó en ese mismo espacio en agosto de 2002, y ahora a Émile Zola.

Por su parte, Gérard Fontaine afirmó que "rendir homenaje a Zola, es un acto de justicia, palabra que define en toda su dimensión al hombre y a su obra. Justicia fue precisamente el título que dio a su cuarto evangelio y que la muerte llegada en forma prematura le impidió concluir".

Los escritos de Zola, dijo, reflejan la riqueza de su vida, a lo largo de la cual ejerció múltiples profesiones: periodista, publicista, dramaturgo, crítico de arte, fotógrafo y novelista, además de poseer dotes de pintor, cualidad que sin duda le viene de su profunda amistad con los pintores impresionistas.

"La observación y el análisis —señaló— fueron siempre elementos fundamentales en su quehacer de escritor. Zola fue un hombre convencido del progreso. Describió como ningún otro el universo industrial y supo captar en este desarrollo impresionante de la máquina, la fascinación y la amenaza que representaba para el hombre. Defensor de la emancipación de los hombres y de las mujeres, consideraba que la libertad sólo es posible por medio del conocimiento, del trabajo y del valor. Hoy en día, cuando la defensa del derecho de creación se antoja más necesaria que nunca, cómo no recordar que Zola fue uno de los grandes defensores de la profesión y de los derechos del escritor, que reivindicó su autonomía respecto de cualquier forma de poder."



Esperamos que en esta ocasión, concluyó, la muestra bibliográfica e iconográfica de Émile Zola despierte el deseo de rescatar lo ya conocido de este autor y a descubrir otras facetas del gran humanista que fue. "Los hermosos espacios de la Biblioteca que han servido de marco para estas manifestaciones, así como la receptividad de su público, nos alientan a continuar en esta vía de colaboración cuya finalidad es acercar a los mexicanos a las grandes figuras de la literatura, no sólo de Francia, sino de todos los países y de todos los tiempos."

Émile Zola 1840-1902: una expresión del siglo, está conformada por una serie de carteles preparados por la Biblioteca Nacional de Francia, a través de los cuales se hace un recorrido por la vida y obra del autor de *La bestia humana*, y una selección de libros en francés de y sobre Zola, provenientes del acervo de la Mediateca de la Casa de Francia, así como ejemplares de antiguas ediciones en español del Fondo Reservado de la Biblioteca de México, que en conjunto ofrecen un amplio panorama de la riqueza de la obra de uno de los escritores franceses más importantes del siglo XIX.

Adicionalmente, la Biblioteca de México ha preparado una serie de actividades para promover la obra del iniciador de la llamada escuela naturalista, entre ellas un ciclo de cine con películas basadas en sus obras, lecturas bilingües en francés y español, un taller de lectura dirigida sobre la novela *La taberna*, y visitas guiadas sabatinas a la exposición, la cual permanecerá abierta al público hasta el 15 de febrero de 2004. También, la revista *Biblioteca de México*, dedicará el primer número bimestral del 2004 a la obra y la vida de este notable escritor.

Émile Zola nació el 2 de abril de 1840 en París. Autor de una vasta obra, que alcanzó una enorme difusión e influencia en la literatura de lengua española, y muy particularmente en México, forma parte de los diez escritores más traducidos en el mundo y ya son incontables las adaptaciones cinematográficas de sus obras, así como las versiones teatrales más diversas.

El conjunto de sus obras novelescas que lo han vuelto famoso en el mundo entero, *Los Rougon-Macquart*, compuestas entre 1867 y 1893, entre las que destacan *La taberna* (1877), *Nana* (1882),

Germinal (1885), *La bestia humana* (1890), y *El desastre* (1892), sólo representa una tercera parte de su producción total, conformada por artículos de prensa y de crítica, y un sin fin de apuntes y observaciones tomadas de la realidad que posteriormente plasmaría en su obra literaria. Escritor de múltiples facetas, y con una gran responsabilidad social como creador, vinculó estrechamente la ética con la estética.

Sus libros *La novela experimental* (1879) y *Los novelista naturalistas* (1881), proclaman la convicción de Zola de que la literatura es determinada por la ciencia triunfante. "Respaldándose —apunta Jean Franco, catedrático y Agregado de Cooperación Universitaria e Investigación de la Embajada de Francia en México— en las teorías de Claude Bernard sobre la medicina experimental, propone que el creador de ficciones experimente a su vez, haciendo que se muevan los personajes en una situación particular para mostrar que la sucesión de los hechos será así como lo pide el determinismo de los fenómenos que se estudian. Muy pronto, Zola aparece como un hombre de ciencia extraviado en la literatura. A este respecto, pertenece verdaderamente a ese siglo XIX fascinado por la industrialización naciente y el desarrollo de las ciencias."

"*Los Rougon-Macquart* —añade Franco—, apuntan a ser la historia natural y social de una familia en todos sus componentes y, más allá, el reflejo del segundo Imperio y de la tercera República. Afortunadamente, este espíritu sistemático de sociólogo o teórico mecanicista cede ante la índole apasionada y ardiente del creador que muy pronto va a rebasar sus propias teorías para dar rienda suelta a su imaginación".

Sostuvo con firmeza sus convicciones sociales, que lo llevaron a publicar el 13 de enero de 1898 en el periódico *L'Aurore*, su famosa carta abierta al presidente de la República Félix Faure bajo el título "Yo acuso", en la que denuncia el antisemitismo del gobierno y el proceso irregular bajo el cual fue condenado por traición el oficial judío Alfred Dreyfus, acto por el que fue desterrado a Inglaterra durante un año. El 29 de septiembre de 1902, Émile Zola murió accidentalmente por asfixia. ❖

Diversas ediciones del gran escritor francés.



En el sesquicentenario de su nacimiento

Salvador Díaz Mirón, uno de los más notables poetas mexicanos

Desde temprana edad, además de su pasión por la lectura, mostró su interés por las luchas sociales, que hizo patente a través del ejercicio del periodismo, en el que se inició a los catorce años

Destacado poeta, periodista y político, Salvador Díaz Mirón nació el 14 de diciembre de 1853 en el puerto de Veracruz. Su educación inicial la recibió de su padre, el también poeta y político Manuel Díaz Mirón, y posteriormente siguió por algo más de un año los estudios preparatorios en el Seminario de Xalapa, aunque en general su formación académica fue irregular y acabó por ser la de un autodidacto.

Su primo Domingo Díaz Tamariz, de considerable cultura, alentó y guió su formación literaria y desde temprana edad, además de su pasión por la lectura, mostró su interés por las luchas sociales, que hizo patente a través del ejercicio del periodismo, en el que se inició a los catorce años, y de una intensa actividad política que desarrolló a lo largo de su vida.

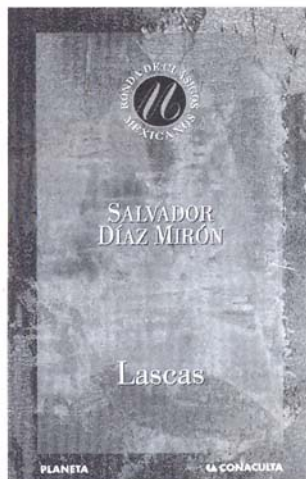
Hacia 1874 comenzó a ejercer seriamente la poesía, y gracias en gran medida a su naciente fama como poeta, en 1878 fue electo diputado local. Posteriormente fue elegido diputado del Congreso de la Unión, y la tribuna nacional va a permitirle alcanzar uno de sus momentos más brillantes, al intervenir con vehemencia en la discusión de la Deuda Inglesa, a fines de 1884.

En 1901 se publicó, en la Tipografía del

Gobierno del Estado, su único libro autorizado, *Lascas*, una de las más notables obras poéticas mexicanas. Acerca de este volumen Salvador Díaz Mirón señaló: "Esta colección de versos constituye, por hoy, mi único libro AUTÉNTICO; y ninguna de las poesías que lo integran ha sido publicada antes de ahora".

Díaz Mirón dedicó el producto de las ventas de *Lascas* al enriquecimiento de la biblioteca del Colegio de Estudios Preparatorios, del que fue director: "¡Dulcísimo para mí el pensamiento de que la juventud de las aulas me deberá modesto don, en la noble ciudad donde logré paz y amor, cuando —náufrago social— me empinaba en mi esperanza, como en aislada y batida roca, y no descubriría sino olas embravecidas y riberas enemigas!"


Permaneció en Xalapa, entregado a su nueva vocación magisterial, hasta que ocurrió el asesinato del presidente Madero y, meses después, la muerte de la esposa del poeta. Regresó entonces a la capital decidido a colaborar con el usurpador, volvió a su curul y se le confió la dirección de *El Imparcial*, en el que escribió elogiosos artículos sobre Huerta. Cuando éste abandonó la capital, Díaz Mirón salió también hacia Veracruz y luego a España y a Cuba, donde permaneció hasta 1919. Una orden de Carranza lo autorizó volver a



México. Se instaló en Veracruz, rehusó la ayuda oficial que se le ofreció y llevó una vida tranquila y discreta.

En 1927, cuando contaba ya con setenta y cuatro años, fue nombrado director y profesor de literatura y de historia del Colegio Preparatorio de Veracruz. El maestro cautivaba a sus alumnos, pero aquel renacimiento espiritual se vio interrumpido por el noveno y último incidente de violencia que protagonizó. El alumno Carlos Ulibarri reaccionó a una reprimenda con un gesto amenazador para el maestro, lo que provocó que éste lo golpeará en la cabeza con un revólver; debido a aquel acto dimitió a su cargo.

"Aquellas reglas frenéticas que dominaron y arruinaron su vida —advierte José Luis Martínez—, fueron también las que impuso a su obra, que llegó a pulir con ambición y obsesión a veces pueriles en busca de una perfección inmaculada", y afirma: "Poeta de contradicciones, contrastes y extrañezas, Díaz Mirón es un caso excepcional y uno de los poetas mayores de la América hispánica."

Salvador Díaz Mirón murió el 12 de junio de 1928 en Veracruz y su obra, considerada una de las más notables de la poesía lírica mexicana, es parte fundamental del acervo de las bibliotecas públicas de la Red Nacional, y se le recuerda de forma permanente a través de cinco recintos bibliotecarios que llevan su nombre, cuatro de ellos ubicados en su estado natal. 

Memoria de las XXXIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía

Editada por la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., recientemente comenzó a circular la *Memoria de las XXXIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, volumen que recoge veinticinco ponencias de 44 especialistas de diversas entidades del país, las cuales fueron presentadas en este importante foro que se llevó a cabo del 5 al 7 de junio de 2002, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, y que tuvo como tema central “La democratización del acceso a la información”.

Alrededor de este tema general, a lo largo de las 332 páginas que conforman este volumen, se presentan diversos proyectos, experiencias e iniciativas como la “Aplicación de la técnica ‘aprendizaje basado en proyectos’ en un curso de maestría en bibliotecología y ciencias de la información de la universidad virtual del ITESM”; “Las iniciativas de la UNAM en la democratización del acceso a la información a través de bibliotecas digitales”; “La construcción de un portal: el caso de la Biblioteca ‘Daniel Cosío Villegas’ de El Colegio de México”, y “Aspectos que hay que considerar al planear edificios para bibliotecas académicas eficientes”.

Asimismo, un aspecto que ha sido una constante preocupación por parte del gremio bibliotecario es el acceso a los servicios de información para personas con discapacidad. En este sentido, está incluida la ponencia “Ética profesional y discapacidad”, de Nora Victoria García Pérez, en la que afirma que los bibliotecarios deben desarrollar las habilidades necesarias para poder brindarles servicios bibliotecarios adecuados a los usuarios con discapacidad y ofrecerles la posibilidad de superarse como seres humanos.

Por su parte, Magdalena Azotla y Juana Yolanda Guillén Cruz, presentaron el trabajo “El acceso a los servicios de información para la población invidente y los discapacitados visuales”, resultado de una investigación con personas discapacitadas, en la que concluyeron la necesidad de capacitación y adiestramiento de los prestadores del servicio para introducirlos en las nuevas técnicas de información, además de apoyos y un mayor número de centros bibliotecarios con servicios para este sector, pues sólo algunas bibliotecas, como la de México “José Vasconcelos”, cuenta con una sala para discapacitados visuales.

Otro tema que se abordó amplia-




Recoge veinticinco ponencias de 44 especialistas de diversas entidades del país, que abordan desde diferentes perspectivas el tema de “La democratización del acceso a la información”

Se analiza el papel de los bibliotecarios y los profesionales de la información en relación con el uso de las nuevas tecnologías en las bibliotecas



mente, fue el papel de los bibliotecarios y los profesionales de la información con relación al uso de las nuevas tecnologías en las bibliotecas.

La *Memoria de las XXXIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, es un documento, sin duda, de sumo interés para todos aquellos interesados en la situación actual de las bibliotecas mexicanas, así como en sus problemáticas, logros y desafíos, que contribuye al diálogo y reflexión entre los profesionales en la búsqueda de su modernización y mejoramiento. 

Contenido

1 En la reunión ordinaria de la AMBAC celebrada en el marco de su 50 aniversario.

Se presentó el proyecto de la nueva Biblioteca "José Vasconcelos" a los miembros de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios

1 Fue impartido por destacados especialistas de Gran Bretaña y Holanda

Se llevó a cabo el taller "Implementando y mejorando los servicios de información para personas lectodiscapacitadas en redes de bibliotecas"

7 Entrevista con Jorge Fernández Garza

La falta de producción y acceso a la información para lectodiscapacitados es uno de los grandes problemas de los países en desarrollo

Beatriz Palacios

10 Se exhibieron en la VII Feria Internacional del Libro de Guadalajara diversos materiales bibliográficos

Recursos de Información para Comunidades Indígenas en Latinoamérica

12 En la Biblioteca de México "José Vasconcelos" Fue inaugurada la exposición **Émile Zola: una expresión del siglo**

14 En la selección literaria de su nacimiento Salvador Díaz Mirón, uno de los más notables poetas mexicanos

15 **Estantería** organizada por la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C. **Memoria de las XXXIII Jornadas Mexicanas de Bibliotecología**

16 **Editorial** La nueva sede de la Biblioteca de México

EDITORIAL

La nueva sede de la Biblioteca de México

El proyecto de construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México "José Vasconcelos" en la zona de Buenavista en la ciudad de México, se inscribe en el proceso nacional de mejoramiento continuo de la infraestructura física de las bibliotecas públicas de todos los niveles. Se trata de una obra de ampliación de la biblioteca que ya existe en La Ciudadela y que seguirá utilizando ese edificio histórico. Pero también, y de manera primordial, se inscribe en el proceso de creación de una infraestructura tecnológica que permitirá a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas ser partícipe de la infraestructura nacional de información que está construyendo el Sistema e-México.

La nueva sede de la Biblioteca de México en Buenavista tendrá una función estratégica en la creación y la operación de esta red tecnológica en las bibliotecas públicas. Además de una biblioteca propiamente dicha, este edificio está concebido como el centro de servicios a distancia para las bibliotecas estatales, regionales y municipales de toda la Red. Las nuevas instalaciones de Buenavista, estrechamente vinculadas con las de La Ciudadela, tendrán también un papel vital en el sector de los contenidos de la información y en su utilización y aprovechamiento no sólo en las bibliotecas públicas del país sino en general por usuarios dentro y fuera de México a través de la tecnología.

Estratégicamente situada hacia la zona norte del Distrito Federal, con un radio de acción de 15 kilómetros en el que habitan cerca de 14 millones de personas, y en un punto de confluencia diaria de cerca de 800 mil habitantes que utilizarán el complejo de transportes de Buenavista, el nuevo edificio de la Biblioteca de México "José Vasconcelos" constituirá una infraestructura potencialmente al servicio de toda la población del país.

Lo será, porque no representará simplemente una infraestructura física —un edificio— sino una infraestructura tecnológica y de contenidos de información capaz de contribuir al acceso, la circulación y el uso de la información y los materiales de lectura en las distintas regiones y localidades del país. Con medios muy distintos a los que hace quince años se imaginaban para convertirla en "Centro Bibliotecario Nacional", cabeza de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, la Biblioteca de México, que desde el año 2000 lleva el nombre de su fundador, José Vasconcelos, podrá cumplir este papel que el modelo bibliotecario mexicano le ha asignado y que sigue vigente para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas en el país, ahora en los términos y las perspectivas abiertos por la llamada "sociedad de la información".

CONACULTA

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez

PRESIDENTA

Andrés Roemer y Felipe Riva Palacio

SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler

DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Bibliotecario

DIRECTOR

Juan Domingo Argüelles

CONSEJO EDITORIAL

Jorge von Ziegler, Jorge Cabrera Bohórquez, Robert Endean Gamba, Evangelina Villareal, Ernesto Garzañava, Nancy Sanjurjo

Edición: Oscar F. Castro López

Redacción: Beatriz Palacios

Distribución: Carmen Martínez García

Redactores y correctores: Socorro Segura

y Patricia González Núñez

Fotografías: DGB/Conaculta

Juan de la C. Toledo

El *Bibliotecario* es el boletín informativo mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año III, número 30, diciembre de 2002.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en la Dirección de Derechos de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos de título en trámite, certificado de licitud de título en trámite y certificado de licitud de contenidos en trámite, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN en trámite. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño.

Correspondencia: Toluca No. 4, Callesitas Centro, 22400, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 77 47 33. Correo electrónico: editorial@conaculta.gob.mx, publicaciones@conaculta.gob.mx

Consulte *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://www.conaculta.gob.mx/conaculta/tema/146/biblio.html>

Suplemento. Lecturas del bibliotecario:
La biblioteca pública: un lugar de valores
de Jaime Ríos Ortega